

Marcar la x para formar parte de una gran labor

Asturias se encuentra ligeramente por debajo de la media de Declarantes a favor de la Iglesia

OVIEDO

Comienza, un año más, la Campaña de la Renta y desde la Iglesia Católica se vuelve a recordar que los católicos y todas aquellas personas que están a favor de la labor de la Iglesia en España, pueden marcar la casilla de la x correspondiente a la Iglesia católica. Marcar, además, la casilla de Otros fines sociales aportaría la misma cantidad, 0,7%, a instituciones que realizan labores sociales, entre las que se encuentran, por ejemplo, Cáritas. De esa manera, se contribuye al sostenimiento de la Iglesia, que, desde el año 2006, se financia con las aportaciones que, voluntariamente, decidan otorgar, mediante ese 0,7% de sus impuestos, los ciudadanos.

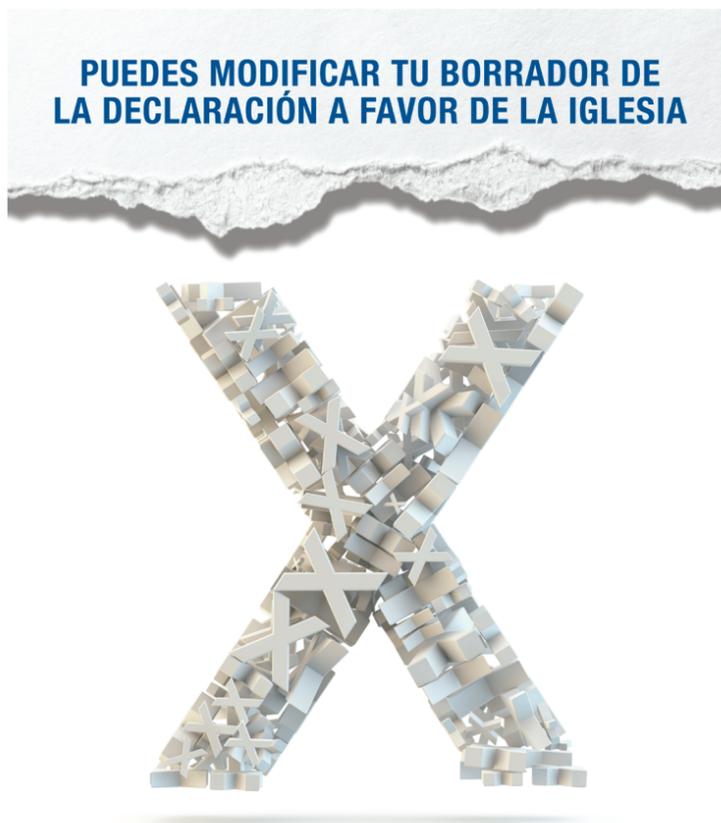
A través del IRPF, la Iglesia recibe en torno al 25% de sus ingresos.

El resto, procede directamente de las colectas que se realizan en las parroquias, los donativos, suscripciones etc.

La Iglesia, por tanto, no recibe absolutamente nada del Estado, ni éste cuenta con una partida presupuestaria para ella; se financia a través de lo que la gente, voluntariamente, quiera aportar.

Asturias es, en este sentido, una diócesis *subvencionada*, puesto que recibe más de lo que aporta, desde el fondo común interdiocesano de la Conferencia Episcopal que distribuye, para todas las diócesis, una cantidad de lo recaudado en las Declaraciones de la Renta, en función del número de parroquias, de población, de renta per cápita y otros baremos.

En nuestra diócesis nos encontramos ligeramente por debajo del promedio de declarantes que mar-



ESTARÁS CONTRIBUYENDO A UNA GRAN LABOR

Hazlo a través de agenciatributaria.es, personalmente en las oficinas de la **Agencia Tributaria** o llamando al teléfono **901 200 345**



twitter facebook portantos.es

Cartel de la campaña Por tantos, de la Conferencia Episcopal española.

can la casilla de la x en toda España (un 32,32%, frente al 35,20 de media en España). Sin embargo la cifra lleva tres años creciendo,

discreta, pero continuadamente, lo que contribuye a formar motivos para la esperanza.

PÁGINA 2

350 escolares, en la Canción Misionera

El Festival se celebró por noveno año, con una participación cada vez más numerosa

GIJÓN

El colegio Corazón de María, de Gijón, acogió, el pasado sábado, una nueva edición del Festival de la Canción Misionera. En esta ocasión, han participado 15 grupos procedentes de colegios y parroquias de toda la diócesis. En total, más de trescientos cincuenta escolares se presentaron este año para interpretar una canción, con letra compuesta por ellos mismos –en algunos casos también la música–, acompañada de una coreografía, en un festival que premia el

espíritu misionero y la creatividad de los más pequeños.

El premio a la mejor canción de esta edición se lo llevó la parroquia de San Vicente de Paúl, de Gijón, mientras que el premio a la mejor letra fue a parar a la parroquia de San Nicolás de Bari.

El Festival se celebra en Asturias desde hace nueve años, con una afluencia de participantes cada vez más numerosa. El día finalizó con una comida y la entrega de premios, de manos del Obispo auxiliar, Mons. Juan Antonio Menéndez.



Una de las actuaciones del Festival.

Contra la esclavitud infantil

OVIEDO

El Movimiento Cultural Cristiano organiza hoy, a las seis de la tarde, frente al teatro Campoamor de Oviedo, un Via Lucis contra la Esclavitud infantil. Con este acto quiere recordar el vigésimo aniversario del asesinato del niño paquistaní Iqbal Masih, un 16 de abril de 1995, domingo de Resurrección.

OVIEDO
Frente al
Teatro Campoamor
18:00 h **16 abril**

Via Lucis

CONTRA LA
ESCLAVITUD INFANTIL



En el XX aniversario del asesinato de Iqbal Masih

Organiza: **Movimiento Cultural Cristiano** (Calle de los Reyes, 1, 33001 Oviedo, Asturias) • www.solidaridad.net
Colabora: **Centro ALFALAR** (Parroquia S. Félix (Lugones))

Su figura se convirtió en un símbolo de la lucha contra la esclavitud y la explotación infantil. Él mismo trabajó como esclavo tejiendo alfombras desde los 4 hasta los 10 años y, tras su liberación, dedicó todos sus esfuerzos a denunciar esta realidad, que todavía hoy existe en numerosos países.

Asamblea de la Adoración Nocturna

OVIEDO

La sección de Oviedo de la Adoración Nocturna celebrará, este sábado, 18 de abril, su Asamblea Anual en el salón de actos de la Casa Sacerdotal, a las cinco de la tarde.

Seguidamente, se celebrará una Vigilia de Oración, que estará presidida por su Consiliario, José Luis González. Al finalizar, prestarán fidelidad nuevos adoradores y se entregarán distintivos a veteranos.

Tierra Santa

Vuelos y tasas incluidos

Israel y Jordania

Peregrinación diocesana Del 2 al 11 de julio • 10 días / 9 noches

Vuelo directo desde Asturias

1.884€ por persona



Guía habla española



Incluye visitas

985 963 253
oviedogesta@viajeseci.es

VIAJES **El Corte Inglés**

Mons. Jesús Sanz Montes: "Cristianos empleados"

PÁGINA 3

Cándido García Tomás: "Visita Pastoral al Arciprestazgo de El Acebo"

PÁGINA 4

Nuestro tiempo

¿Por qué marcar la x de la Iglesia?

Desde el año 2006, la Iglesia se financia exclusivamente a través de las aportaciones que los ciudadanos, hacen, entre otros medios, a través de sus Declaraciones de la Renta

OVIEDO

¿Para qué se utiliza el dinero que, los contribuyentes que lo desean, aportan a la Iglesia católica en su Declaración de la Renta? ¿Ese dinero, pertenece a los presupuestos del Estado? ¿Si sólo me interesa el perfil humanitario de la Iglesia, por qué es positivo marcar también con una x la casilla de la Iglesia católica, además de la de los Otros fines sociales? ¿Cómo se financia la Iglesia católica en España? ¿Por qué, si vivimos en un Estado aconfesional, las administraciones públicas se ocupan de los asuntos económicos de las iglesias?

Éstas y otras muchas preguntas son las que, año tras año, surgen, especialmente en estas fechas del comienzo de la campaña de la Declaración de la Renta. La Iglesia católica en España elaboró hace ya algunos años una página web, www.portantos.es, en la que se aportan argumentos y se desarrollan éstas y otras cuestiones de forma pormenorizada. Desde el año 2006, la Iglesia se financia a través de un régimen de asignación tributaria. Esto significa que se encuentra fuera de los presupuestos generales del Estado, no existen partidas presupuestarias para la Iglesia católica, y ésta exclusivamente se financia a través de lo que los ciudadanos deciden aportar, libremente, a través de sus impuestos.

“Asturias es una diócesis subvencionada. Es decir, recibimos más de lo que aportamos. Estamos algo por debajo de la media española en el porcentaje de declarantes a favor de la Iglesia católica”

Es decir, quien desea ayudar a la Iglesia católica para su sostenimiento, tiene la opción de marcar con una x en la casilla de la Iglesia católica, en su Declaración de la Renta, o en el borrador de la misma, para que un 0,7% de sus impuestos pueda destinarse a la Iglesia. De la misma manera, también se puede marcar la casilla de “Otros fines sociales”, para ayudar

a otras organizaciones entre las que se encuentra, por ejemplo, Cáritas. Marcar las dos no cuesta dinero, ni perjudica a ninguna de las dos opciones. Simplemente, el Estado derivará el 0,7% a cada una.

Ciertamente, Cáritas es la Iglesia. Podría pensarse que no es necesario marcar ambas casillas si tan sólo se quiere colaborar, por ejemplo con Cáritas. Pero, por un lado, la Conferencia Episcopal aporta una importante cantidad anual a esta organización caritativa, que se suma a lo que las diócesis, parroquias, colegios y asociaciones aportan a sus Cáritas diocesanas, por medio de colectas, por ejemplo. Por otro lado, Cáritas presenta proyectos concretos, al igual que hacen otras asociaciones e instituciones que cumplen fines sociales, para poder acceder a estos fondos procedentes de los impuestos.

En la última campaña, la del 2013, nueve millones de contribuyentes marcaron la x a favor de la Iglesia católica, en toda España – un 35,20% de todas las declaraciones presentadas-. Eso supuso un pequeño incremento respecto del año anterior, y una cantidad total de 248 millones de euros en total, un importe algo menor al del pasado ejercicio, a pesar del aumento en el número de Declaraciones.

En Asturias, tal y como explica el Ecónomo de la diócesis, el sacerdote José Ramón Garcés, “somos una diócesis *subvencionada*. Recibimos más de lo que aportamos. Estamos este año en un 32,32% del porcentaje de declarantes a favor de la Iglesia católica, cuando la media española está en el 35,20%. Es decir, somos de las autonomías que estamos por debajo de la media nacional. Por encima hay muchas: las dos Castillas, Andalucía, Extremadura, incluso Cantabria. Por debajo estamos nosotros, pero también Galicia o Cataluña”.

“Sin embargo –reconoce el Ecónomo diocesano– aunque estamos por debajo yo quiero ser optimista porque en los tres últimos años hemos ido creciendo algunas décimas, algo muy pequeño, pero estamos creciendo, y dada la situación económica por la que estamos pasando eso es esperanzador. No sólo por crecer económicamente, sino porque ese crecimiento mide también el



La atención a los ancianos y la defensa de la vida, en todos sus momentos, es tarea primordial de la Iglesia.

grado de estima que la institución produce. El hecho de crecer, a nosotros como retorno, nos hace sentirnos valorados, estimados y queridos”.

Se trata de una evolución que camina a la par que el resto de España, algo curioso, teniendo en cuenta, como explica el sacerdote que, “al menos en Asturias, cada vez hay más gente que no hace la declaración de la Renta y las rentas más altas han ido decreciendo, por la crisis”. Eso explica que, pese al aumento en el número de contribuyentes que marcan la x en la casilla de la Iglesia, “al traducir el porcentaje en dinero, este año hayamos percibido en toda España casi un millón de euros menos”, explica.

De todo esto, ¿qué llega a Asturias? El dinero va a parar, en un primer momento, al conocido como Fondo Común Interdiocesano. A partir de ahí, se hace un reparto entre todas las diócesis españolas, en función de una serie de baremos como el de población, número de parroquias, renta per cápita, número de sacerdotes, etc. “Lo que nuestra diócesis percibe, viene a ser un tercio del presupuesto general que tenemos” –explica el Ecónomo diocesano–. “El presupuesto ordinario es de doce millones, y nosotros hemos percibido unos cuatro millones a través de la asignación tributaria. Es una cantidad muy importante, evidentemente, por lo que, lo lógico, es que hagamos hincapié en que se ponga la cruz porque sin ella nos costaría mucho trabajo sobrevivir”.

De todo ello, el ciudadano “puede tener la conciencia muy tranquila de que la Iglesia emplea ese dinero en necesidades muy

“Si llega un momento en que todas las entidades sin ánimo de lucro en nuestro país tienen que pagar el IBI, la Iglesia también lo hará. Mientras tanto, no entiendo por qué la Iglesia debería ser una excepción”

claras”, dice, “porque es un dinero que va íntegramente a lo que llamamos gasto ordinario de la diócesis, que es lo que cualquier empresa o familia haría: pagar a los sacerdotes, pagar los sueldos de las personas que trabajan para la diócesis, gastos pastorales, ayudas que concedemos para reparaciones de templos, casas rectorales, es decir, el día a día. Es un dinero que, lo mismo que entra, sale. No hay inversiones, no se destina el dinero a otras cosas, como a veces malévolamente se quiere manifestar”.

¿Y qué hay de los impuestos? ¿Y del IBI? Muchos afirman que no pagar el IBI de los edificios de la Iglesia es un privilegio que hay que eliminar. Sin embargo, desde Conferencia Episcopal se repite una y otra vez que la Iglesia no tiene ningún “trato de favor ni ningún régimen fiscal especial”. Simplemente, la exención en el IBI es un incentivo fiscal regulado en la Ley de Mecenazgo, que considera que muchas instituciones de todo tipo –y ahí podríamos incluir instituciones deportivas, sedes de partidos políticos, comunidades hebreas, musulmanas, hoteles, sedes de museos, etc.– todas ellas,

según esta ley, desarrollan una labor valiosa para la sociedad.

Desde la diócesis, el Ecónomo reconoce que “si llega un momento en que todas las entidades sin ánimo de lucro, como la Iglesia, tienen que pagar el impuesto, lo pagaremos. Mientras tanto, no entiendo por qué con la Iglesia se debería hacer una excepción. En este sentido, la Iglesia no paga el IBI en aquellos edificios sujetos a la actividad propia de la Iglesia, como son los templos, las oficinas de carácter religioso, o las viviendas de los sacerdotes. Es decir, todas aquellas en las que la Iglesia realiza su labor: el ejercicio de la caridad, el ejercicio del culto divino y la sustentación del clero”. “Pero –destaca– no hay que confundir los impuestos con las tasas. De las tasas no estamos exentos. Una tasa es un pago por un servicio y la Iglesia las debe pagar”.

España cuenta con casi 23.000 parroquias (alrededor de 900 en Asturias), y su labor espiritual, social y cultural es imposible de cuantificar. Tan sólo en el ámbito de la educación, hace años que, desde Conferencia Episcopal, se manifiesta que la Iglesia le ahorra al Estado 3.601 millones de euros, gracias a los 2.458 centros católicos concertados que hay en el país. Esta cifra proviene de comprobar la diferencia entre lo que le cuesta al Estado una plaza en un colegio público, y lo que le cuesta en un colegio concertado. Una cifra de uno de los ámbitos en los que la Iglesia está presente, ayudando a que los padres ejerzan su derecho a educar a sus hijos como libremente deseen. Es sólo uno de los ejemplos del servicio que presta la Iglesia en la sociedad, de incalculable valor.

Nuestra Iglesia



“Sólo Dios puede colmar estos vacíos que el mal abre en nuestro corazón”

ROMA

El pasado domingo, 12 de abril, el Papa celebró la Santa Misa en la Basílica Vaticana por los fieles de Rito Armenio con ocasión del centenario del denominado “Gran Mal”, que causó un millón y medio de mártires armenios por la dominación otomana. Se conmemoraba también la Divina Misericordia, una fecha instaurada por Juan Pablo II, y con ello, el Papa Francisco quiso recordar que “Ante los trágicos acontecimientos de la historia humana, nos sentimos a veces abatidos, y nos preguntamos: ¿Por qué? La maldad humana puede abrir en el mundo abismos, grandes vacíos: vacíos de amor, vacíos de bien, vacíos de vida. Y nos preguntamos: ¿Cómo podemos salvar estos abismos? Para nosotros es imposible; sólo Dios puede colmar estos vacíos que el mal abre en nuestro corazón y en nuestra historia. Es Jesús, que se hizo hombre y murió en la cruz, quien llena el abismo del pecado con el abismo de su misericordia”.

“Los Santos nos enseñan que el mundo se cambia a partir de la conversión de nuestros corazones, y esto es posible gracias a la misericordia de Dios –afirmó

el Pontífice–. Por eso, ante mis pecados o ante las grandes tragedias del mundo, *me remorderá mi conciencia, pero no perderé la paz, porque me acordaré de las llagas del Señor*”.

Al finalizar la Eucaristía, el Papa le entregó un Mensaje personalmente al Presidente de la República de Armenia y a distintos representantes de la Iglesia Armenio-Católica. En él les decía, entre otras cosas que aquella “horrible masacre” fue “un verdadero martirio para su pueblo, en el cual muchos inocentes murieron como confesores y mártires en el nombre de Cristo”.

El martes, en la homilía durante la Misa en Casa Santa Marta, el Papa describió tres elementos fundamentales para una comunidad cristiana, que “muestra que ha renacido en el Espíritu Santo: cuando es una comunidad que busca la armonía y no la división interna, cuando busca la pobreza, y no la acumulación de riquezas –las riquezas son para el servicio, la pobreza no significa miseria, sino que lo que se tiene, ha de ser administrado con generosidad–; y cuando tiene paciencia, es decir, cuando no se enfada rápidamente ante las dificultades y se siente ofendida”.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



Cristianos emplazados

No quedaron secuestrados por la pena de su nostalgia. Un adiós siempre te embarga, pero aquella vez lo superaron sin trauma, con creces y con una secreta alegría en sus almas. Vieron partir al amigo, al maestro, al Señor que les cambió la vida por entero. Pero no se quedaron mirando al cielo como embobados, ajenos a lo que se cocía de nubes y cielos para abajo, como si no hubiera un tejado o no tuviera puertas el campo.

No fue fácil volver a mirar al suelo en donde la vida se enmaraña, los sueños se arañan y para la esperanza serena tantas veces no queda hueco. Pasó Jesús por sus vidas, paseó sus gestos y palabras, pero tras aquellos tres años intensos el mundo parecía igual en tantos aspectos. Los corruptos seguían corrompiendo, los ladrones robando, los violentos sembrando sus terrores, los enfermos palpitando sus dolores, los traicionados sufriendo el engaño... ¿No parecía que tanto por parte de Jesús había resultado en vano? Esta era la tentación, y este el señuelo de seguir mirando al cielo por donde le vieron salir a su Padre. Con ese asomo quedaban asomados al palco de sus recuerdos, alimentaban sus sentimientos, evadiéndose de la dura mirada de tener que afrontar un mundo inacabado y desecho.

Pero no fue esta la encomienda, ni lo que les dijo despidiéndose el maestro: id al mundo entero, anunciad la buena nueva a toda la creación, haced hijos de Dios bautizándoles en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Que salten los cepos de vuestros encierros, que se disipen las sombras de vuestras zonas oscuras, que se encien-

En estas semanas de pascua, habrá un grupo de cristianos en todo el mundo que quieren revivir ese gesto, para dar un testimonio de que Jesús ha resucitado de veras, que Él ha vencido su muerte y la nuestra, que verdaderamente el Señor ha triunfado dándonos la posibilidad de empezar de nuevo. Los hermanos del Camino Neocatecumenal llenarán las plazas con este mensaje pascual

da el divino incendio con llamas de hermano fuego que purifica aunque no destruye, que ilumina aunque no deslumbra. Esta fue la misión, a esta encomienda se atuvieron.

Y a la plaza se lanzaron para contarla, con un testimonio apasionado que compartir, y un mensaje de esperanza que anunciar. La gente pensaba de todo: que no estaban cuerdos los que así se comportaban, que quizás tenían intereses ocultos tras la parafernalia, acaso que eran unos reaccionarios

anti sistema, o radicales religiosos ante los que estar en guardia. Pero ellos tan sólo querían contar en plena plaza lo que en el corazón les ardía por dentro.

Este era el emplazamiento de aquellos primeros cristianos. No el templo, sino la plaza pública por donde la vida pasa. Esa vida en la plaza es donde se saluda con gozo sincero, se evita al otro cambiando de acera, allí se oyen piropos y requiebros enamorados, o donde lo soez y grosero pone su peor mueca maleducada. La plaza de todos nuestros vaivenes, de nuestras idas y nuestras vueltas. Allí estaban emplazados aquellos primeros cristianos para hacer creíble y verdadero lo que el maestro les confió para que no quedaran embobados mirando al cielo.

En estas semanas de pascua, habrá un grupo de cristianos en todo el mundo que quieren revivir ese gesto, y también se emplazan en nuestras plazas, en algunas de ellas, para dar un testimonio de que Jesús ha resucitado de veras, que Él ha vencido su muerte y la nuestra, que verdaderamente el Señor ha triunfado dándonos la posibilidad de empezar de nuevo. Los hermanos del Camino Neocatecumenal llenarán las plazas con este mensaje pascual, el mismo que ellos y todo el resto del pueblo de Dios cantamos en nuestras iglesias con el aleluya del mejor albricias. Hay demasiados motivos de tristeza y desesperanza como para privarnos de anunciar con humilde gozo, la gracia que hemos encontrado, esa que ha secado nuestros llantos y ha puesto la más noble sonrisa en nuestros labios. Aleluya.

Cultura cristiana

Cine con valores

“Maléfica”. Susana García Muñiz

¿Quién no conoce la historia de Maléfica, la malvada de La Bella Durmiente? Pero... ¿y si no conociéramos la verdadera historia? ¿Por qué se endureció su corazón? Maléfica es una de las películas propuestas para los más pequeños en la I Semana de Cine Espiritual en Asturias, que viene precedida de un gran éxito en taquilla.

Nos cuenta la historia de la joven Maléfica, que traicionada por su amor, Stefan, un chico del reino vecino lleno de ambición, se llena de odio hacia él y el resto de los

humanos, que tratan de dañar su reino. Cuando el joven se hace rey y tiene una niña, Aurora, Maléfica lanza una maldición para vengarse, la pequeña se quedará dormida en un profundo y eterno sueño antes de cumplir los 16 años, al pincharse con el huso de una rueca, sueño del que solo despertará con un auténtico beso de amor. Maléfica no cree en el amor verdadero, así que piensa que el sueño será eterno y que su venganza se cumplirá, pero deja, sin saberlo, abierta la puerta a la esperanza.

Sin embargo, la historia da un giro inesperado y totalmente diferente a la versión de animación de Disney, ya que, poco a poco, la pequeña Aurora va cambiando el corazón de Maléfica hacia el bien y un nuevo amor entra en su vida, destruyendo el odio que había en su corazón y mostrándonos la opción de la conversión al bien a través del amor, un amor generoso y gratuito que transforma y es capaz de dar la vida.

La película presenta numerosos valores para trabajar en familia y



en el aula, ya que plantea el gran interrogante de por qué las personas se “vuelven” malas o si alguien malvado se puede volver bueno. También es interesante para trabajar el tema del “amor verdadero” y los tipos de amor que aparecen en la película. Todos estos aspectos se proponen para trabajar en una guía didáctica editada por Edebé y puesta a disposición de los maestros y maestras que participan en la I Semana de Cine Espiritual en Asturias, así como en la web www.cineespiritualasturias.es/

Caminos de Iglesia | José Martín Lanchas. Médico ginecólogo; investigador de la salud de Santa Teresa

La santa “andariega” que estuvo “tullida”

El doctor explicó ayer, en la Basílica de Gijón, que la santa probablemente sufrió malaria o fiebres de Malta

GIJÓN

¿Cómo comienza a interesarse por la salud de Santa Teresa?

Estimulado por mi amigo Fidel García, que me incitó a que preparara una charla sobre las enfermedades orgánicas de Santa Teresa. Pensé que podría intentar dar un poco de luz de acuerdo a la medicina de hoy en día, que es una medicina de la evidencia, en torno a la sintomatología que la misma santa cuenta en su Libro de la vida.

¿Y cuáles son esos síntomas que ella describe?

Hay que pensar que, por un lado, utiliza un lenguaje propio de la época, y por otro, tampoco su pretensión era hablar de sus enfermedades. Ella va metiendo, sin orden cronológico ninguno, cosas que le ocurrían. Por ejemplo sus problemas de salud, por lo que ella cuenta, comienzan aproximadamente a los 14 ó 15 años, estando en un internado, en Ávila, donde la meten su padre y su hermanastra. Es ahí donde ella dice que le aparecen los primeros síntomas.

Debe de ser complejo analizar una enfermedad descrita en el siglo XVI.

Efectivamente, en aquellos años, de medicina se sabía muy poco. Estaba casi estancada desde los griegos y los romanos. No había médicos como tal, y de hecho la medicina se confundía un poco con la filosofía. Fueron muchos años de oscuridad absoluta, hasta casi el siglo XVIII.

Su enfermedad se agrava al



El doctor Lanchas, en su despacho de Gijón

“Los problemas de salud de la santa comenzaron a los 14 ó 15 años. Sin embargo fue a los 19 cuando tuvo un agravamiento, que la mantuvo años tullida y con grandes dolores”

ingresar en el Monasterio de la Encarnación.

La santa ingresa cuando tiene 19 años. Parece ser que ya había hecho los votos, cuando dice: “en el convento, con el cambio de vida y de manjares, se resintió otra vez mi salud y me empezaron a crecer los desmayos, y un mal de cora-

zón, tan grande, –la santa era un poco hiperbólica, siempre usaba expresiones un poco exageradas–, que ponía espanto en quien lo veía, y otros muchos males”. Es decir, comienza a hablar de desmayos y de mal de corazón. Personalmente pongo un poco en duda ese “dolor de corazón”, porque ¿qué es

el dolor de corazón? El corazón no duele como tal. Tiene unos síntomas como de opresión, en el caso de angina de pecho o infarto, pero el corazón no tiene por qué doler, porque no tiene terminaciones nerviosas. No sabemos a qué se refería con ese “dolor”.

La santa fue tratada incluso por curanderos.

Sí. Ella ella explica que su padre “se asustó”, y la llevaron a una curandera muy famosa que había en un pueblo de la sierra de Béjar. La curandera entonces usaba hierbas, purgas, cataplasmas, etc. La mandaron a ella porque tenía fama de solucionarlo todo. Estuvo allí tres meses, recibiendo una cura diaria de purgas, y ella explica que el dolor de corazón “estaba peor, tanto que algunas veces parecía que con dientes agudos me asían de él, pensando que fuera rabia, y las curas resultaron tan recias que terminé con gran debilidad, inapetencia”. No me extraña porque la harían vomitar y tener diarreas, y una persona que ya está débil de por sí eso debe ser tremendo. “Sólo beber quería, y calentura muy continua”, decía la santa. Aquí nos aparece otro síntoma, la calentura, la fiebre. “De las purgas que me dieron estaba tan abrasada que todos los nervios se me empezaron a encoger. Con incorporables –insoportables– dolores, que ni de día ni de noche podía descansar”, explica.

Al final como no mejoraba, su padre se la volvió a llevar a Ávila. Allí los médicos la desahucieron. Dijeron que estaba “hética”, una palabra utilizada en su tiempo

que podría traducirse por tisis, o tuberculosis.

Sin embargo usted tiene otras teorías...

Yo creo que la tuberculosis no era la enfermedad de santa Teresa. No habla de tos, expectoración o esputos con sangre, y en cambio sí de fiebres muy altas, cuando la tuberculosis da sólo febrícula. En general no hay unanimidad entre los médicos que han analizado las posibles enfermedades de la santa.

Disecionando un poco todos los síntomas que ella cuenta, yo creo que esta mujer, o tuvo paludismo (malaria), o brucelosis (fiebre de Malta), que además, en la zona donde ella vivía era muy habitual. Ambas enfermedades eran muy frecuentes en España hasta hace bien poco y son crónicas. Ambas también pueden invalidar a la persona y dejarla paralizada. De hecho, ella cuenta que queda totalmente paralizada, o “tullida”, durante 3 ó 4 años. Esto se puede explicar porque la enfermedad no afecta a un órgano solo, sino a todo el organismo, y provoca una especie de encefalitis bacteriana que inflama las meninges y esa inflamación afecta a los nervios hasta que paraliza el cuerpo.

¿Cómo es posible que con una enfermedad crónica tan grave, fuera capaz de ser la “santa andariega” que conocemos?

Efectivamente, es difícil entender cómo una tullida no paró de moverse. Es evidente que tenía una fuerza muy especial, que sin duda provenía de su fe. Otra persona, con semejantes dolores, no hubiera salido de su convento.

Claves

Visita pastoral al Arciprestazgo de El Acebo

Cándido García Tomás

Arcipreste de El Acebo



El suroccidente de Asturias incluye el Arciprestazgo de El Acebo, 80 kilómetros en diagonal desde La Pereda de Tineo a Santa Comba en Ibias. 30.000 habitantes dispersos en villas, aldeas y brañas. 2.000 adolescentes y jóvenes. La agricultura y la ganadería se llevan la palma. Minería, alimentación y artesanía se mantienen con cierta pujanza. Asociacionismo, cooperativismo y sindicalismo siguen siendo buques insigna. Crisis, paro, jubilaciones masivas

y demografía a la baja son nuestros retos.

En lo eclesial: 115 parroquias y 14 sacerdotes. 16 parroquias en Degaña-Cerredo-Ibias para un sacerdote y dos encargos; 53 parroquias en la zona de Cangas del Narcea con 8 sacerdotes; 17 parroquias en Pola de Allande y un sacerdote y 29 parroquias en Tineo con dos sacerdotes.

Las unidades pastorales se constituyeron sin orden ni concierto por falta de personal, cesaba un sacerdote y se encargaban las parroquias entre los que quedaban limítrofes. Así lo que predomina es una pastoral de mantenimiento sacramental.

El Consejo pastoral arciprestal

se compone con sensibilidades de Cáritas, educación, animación litúrgica, patrimonio cultural, formación permanente y religiosidad popular.

El sacerdote fundamentalmente se dedica al culto, con cierta dificultad para atender la demanda, convirtiéndose, sin quererlo, en un profesional del culto, aunque su tarea real es más amplia: enseña, santifica y gestiona con recursos escasos.

Se va abriendo paso una pastoral de nueva evangelización que atiende a comunidades de un extenso territorio con unidades parroquiales de referencia, la parroquia sigue vigente y las capillas –350 en el arciprestazgo– se abren

una vez al mes y allí suele acudir gente mayor en auténtica comunidad, a la vez que asegura el mantenimiento de un rico patrimonio cultural que nos fue legado.

El sacerdote en el medio rural no quiere ni debe ser un profesional del culto. Tiene que ser profeta –hay muchas injusticias que denunciar–, evangelizador –malo, si el Evangelio no es nuestra guía–, promotor cultural y social –asociacionismo, cooperativismo y sindicalismo– están a flor de piel en la doctrina social de la Iglesia y se practicó en la historia de la Iglesia rural asturiana, pendiente de estudiar y escribir.

La visita pastoral, sin duda, nos va a venir bien a todos los que ne-

cesitamos nuevos bríos a la luz del Evangelio.

Les aseguro que con esta gente acogedora, humilde y preñada de dignidad, el Espíritu Santo sigue obrando milagros.

Los sacerdotes que con la gente desafiamos las inclemencias de nieve, hielo, niebla y muchas “carreterinas” sin quitamiedos merecen un monumento, y yo les aplaudo.

Mi recuerdo y reconocimiento para tantos sacerdotes que sirvieron dignamente en este Arciprestazgo y especialmente para el último que se nos fue a la casa del cielo, D. Horacio (q.e.p.d.).

Nuestra Señora de El Acebo, ruega por nosotros.